NVESTRA SEÑORA DE LA VICTORIA, Y RESTAVRACION DE MALAGA.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON FRANCISCO DE LEYBA.

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes.

El Rey Don Fernando.
Garci-Fernandez.
D. Alvaro de Portugal.
Calvete, gracioſo.
Ordoño, criado.
Vn Valiente.
Alidordux, barba.
Mahometo, ſu hijo.
Celin.
Un Moro.
Alcuzcuz, ridiculo.
Nueſtra Señora.
La Reyna Doña Iſabel.
D. Beatriz de Bobadilla.
Celia, criada.
Vn Angel.
Vna Sombra.
S. Franciſco de Paula.
Fr. Bernardo Beyl.
Malaga, que ſerà vna muger.
Soldados, Chriſtianos, y Moros.

*** JORNADA PRIMERA. ***

Correſe vna cortina, y parece Alidordux dormido, y Malaga, que ſerà vna muger en vna canal, con vn hierro en la frente, y cadena, en trage de cautiva, dormida tambien; y ſalen por los dos lados, vn Angel, y vna Sombra, cubierta de negro.

Ang. Malaga. *Dormida Malaga.*
Mal. Quien me llama?
Sombra. Alidordux. *Dormid. Alid.* Quien me nombra?
Ang. Tu libertad eſpera.
Somb. Tu cautiverio llora.
Ang. A tu cadena humilde.
Somb. A tu ſobervia pompa.
Ang. Eſte clarin ſuave
te anuncia la victoria.
Suena clarin.
Somb. La perdida te anuncia
eſta baſtarda trompa. *Sordina.*

Malag.

Mala. Deydad, què es lo que dizes?
Ali. Què es lo que dizes, Sombra?
Somb. Oye este acento triste.
Ang. Oye esta voz sonora.
Somb. Que funebre. *Ang*. Que alegre.
Somb Repite. *Ang* Pregona.
Cant. De tu dicha la Estrella,
poder blasona,
que le dà el Sol reflexos
con vna Aurora.
Cant. Somb De tu fortuna el Astro
su aliento postra,
pues à apagar sus luzes
viene vna antorcha.
Encubrense las tres. y despierta Alidordux.
Ali. Espera, Sombra fria,
horror, y espanto de la fantasia:
Como con el sonoro acento espãtas,
pues parece q̃ lloras lo que cantas?
Quien tu espiritu mueve,
q̃ contra mi poder grande se atreve
con presagios atrozes?
quien contra mi valor?
Dent Cel. Alì dà vozes. *Ali*. Ola.
Dent. Mah. Mi padre escucho,
que ha llamado.
Ali. Mahometo, hijo.
Sale Mah. Ya estoy à tu mandado.
Ali. Celin.
Sale Cel. Ya estoy, señor, à tu servicio.
A. Valgame Alà! si estoy en mi juizio?
Mah. Padre. *Cel*. Señor.
Mah. Què mandas?
Cel. Què me ordenas?
Ali. No os he llamado yo:
terribles penas! *à p.*
Mah Vozes me diste aora.
Ali. Te engañaste.
Cel. Aora por mi nõbre me llamaste.
Ali. Engañaste tambien:
sueño terrible! *à p.*
mas no fue sueño,
assombro fuè visible.
Mah. Què sientes, dì, señor?
Cel. Señor, què tienes?
Ali. Alà, dì si me amagas, ò previenes?
Mah. Que confusiones?
Cel. Què iras?
Mah. Què tormentos?
Cel. Te desvelan?
Mah. Te affligen?
Ali. Oìd atentos.
El peso de los cuydados,
la gran carga del govierno,
derribando la cerviz,
pagò va sallage al sueño.
Y ni bien dormido veìa,
ni bien soñaba despierto,
pues à vn mismo tiempo estava
soñando, y estava viendo.
Quando vna horrorosa sombra,
cubierta de vn velo negro,
en voz distinta me llama,
respondola con aliento.
Y ella funesta prorrumpe
(aun aora lo estoy oyendo)
Tu pèrdida, Alidordux,
llora: dexòme suspenso
esta dura voz, y mas
quando oì el ronco bostezo
de vna destemplada trompa,
que acompañando su acento
triste: De tu Astro las luzes
(luego prosiguiò diziendo)
ha de apagar vna antorcha.
La proposicion atentos
reparad, que yo despues
à la memoria pretendo
traerosla. Luego miro,
que sobre mi proprio lecho,
Malaga dormida estava,
amarrada al duro hierro.
Y en el otro lado (aqui

sobresaltos siente el pecho)
vna espantosa Deydad,
vn divino monstruo veo,
para Deydad muy horrible,
y para monstruo muy bello.
Que le hablò à Malaga assi,
amoroso, y con acentos
dulces: De tu libertad,
dixo, se llega ya el tiempo.
Y à la armoniosa voz
de vn clarin, prosiguiò: El Cielo
en vna Aurora te embia
del Sol hermosos reflexos.
Reparad aqui tambien,
que aora lo de arriba buelvo
à referir, y hallareis
en vno, y otro concepto,
con oposicion las causas,
y contrarios los efectos.
Si dize la negra Sombra,
que de mi Astro el luzimiento
ha de morir: como dize,
que ha de apagar este incendio
vna Antorcha? Si ella es luz,
no es mas seguro argumento,
que venga à avivar la llama,
que no a amortiguar el fuego?
Claro està, y es lo contrario
en Filosofia yerro,
que es querer dàr à la luz,
por calidad vn opuesto,
para perturbar las luzes.
Las sombras, solo son medio,
en si al Sol (quando sus rayos
de la tela de las nubes el Cielo)
le labra pavellon negro.
Luego la contradicion
clara se vè; pues dexèmos
este articulo, y al otro
vamos. Dize aquel portento,
tan horrible, como hermoso,
que à Malaga los reflexos
le embia el Sol en vna Aurora;
otra oposicion advierto
aqui. Si la Aurora es
la que con llanto risueño,
perlas desperdicia al prado,
y pestañeando tiernos
rocios, cobran las flores,
con aquel humedo aliento,
valor para resistir
del Sol los rayos severos.
Como siendo del Aurora
humedecer el efecto,
que viene la Aurora dize,
à dàrle à la luz augmento?
Luego tambien contradize
à la razon; luego es cierto,
que es ilusion de la idèa,
y que es engaño del sueño;
pues siendo fuego la antorcha,
y la Aurora crystal siendo,
es mentira, es falsedad,
es contradicion, es yerro;
que ni esse ardor es la luz,
y que preste el agua incendios.
Pero ay de mi! como en vano,
con las razones pretendo
desvelar de mi temor
la causa; pues aqui advierto,
que hazer de efectos contrarios
conformidad, es mysterio
de poder grande, es accion
del mesmo Alà; pues es cierto,
que atendì à los dos avisos,
que admirè entrambos portentos,
que oì la vna, y otra voz,
que escuchè sus acentos?
Y desta Antorcha, esta Aurora,
al nombrarla, vn horror siento,
que me turba el corazon,
que me sobresalta el pecho,
que el aliento me desmaya,

 y que

y que me eriza el cabello!
Quien esta Antorcha serà,
que con luzes mata el fuego?
quien puede ser esta Aurora,
que dà en crystales reflexos?
quien serà aquesta muger?
Dentr. voz. Maria.
Ali. Valgame el Cielo!
què escucho? Maria dixo:
ya nuevo presagio advierto:
què Maria es esta?
Voz. Madre de Dios.
Ali. Sin animo aliento!
Voz. Maria, Madre de Dios,
dadme en mis penas consuelo.
Ali. Què voz es esta, que assi
me acobarda?
Cel. Advierte atento,
que es vn cautivo, señor,
que alli se quexa.
Mah. Y pidiendo
consuelo en su padecer,
la invoca assi.
Ali. Quanto veo,
quanto escucho, quanto toco,
todo me causa desvelo!
Cel. No assi, señor, tu valor
rindas, al engaño necio
de vna fantastica idèa,
y de vn mentiroso sueño.
A tu poder grande, quien
podrà oponerse à tu esfuerço
heroico? dì, quien podrà
presumir atrevimientos?
Pues las esquadras de Marte,
los Campeones mas guerreros,
opuestos à tu valor,
nubes seràn, à quien denso
vapor congelò, que osladas
contra el Planeta bermejo,
pretendiendo desluzir
sus rayos al movimiento
menor de su luz, deshechas
en breves atomos tersos,
en su precipicio hallan,
de su ossadia escarmiento.
Mah. Y quando tu valor grande
faltar pudiera, el esfuerço
de tus Soldados Gomeles
te asseguran los trofeos.
Ali. Ay, Mahometo! ay, hijo mio!
ay, Celin! que contra el Cielo,
del animo mas bizarro,
no vale el humano aliento.
Mah. Si el gran Mahoma te ayuda,
nada temas.
Ali. Nada temo,
que no es temer, prevenirse
al accidente del riesgo,
aunque este assombroso aviso,
este engaño, ò este sueño
llega à tiempo, en que Fernando,
Rey de Castilla sobervio,
la Andaluzia conquista,
y ya tan cerca le advierto,
que de Velez (què pesar!)
se mira tyrano dueño.
Lista estè la Artilleria,
las torres, y los mampuestos,
prevenid las centinelas;
corran los muros à trechos
vigilantes mis Soldados,
para la ocasion dispuestos
estèn, que aunque mas Christianos
embiè contra mi el Cielo,
que atomos el Sol arroja,
que arenas conserva el viento.
Si voces tristes lamentos,
rendidos à mi cuchilla
he de oìr, que dizen ellos.
Clarin, y caxa, y dizen dentro.
Vozes. Fernando, è Isabel vivan,
los Catholicos guerreros.

Alid. Què eſcucho?
Mah. Novedad grande.
Sale Alcuzcuz.
Alc. Eſcochar, ſenior, atento:
toda el cambania tener
liena de Chreſtianos berros,
que aunque venir muy galanos,
con blumilias en ſombreros,
è vandas roxas, traer
al ombro vnos balos negros,
è vnas trorcidas en mano
cendidas, è otros delios
vèr con chuzos largos, largos,
è otros venir hazendo
corbetos en yeguas, machos,
è luego traer en medio
en onas carretas checas,
otros herros gordos, huecos,
è todos con algazara,
à vozes vener dezendo.
Dent. voz. Fernando, è Iſabel vivan,
los Catholicos guerreros.
Ali. Ea, Soldados, la ocaſion
ſe ha llegado, en que el aliento
exerciteis, y los filos
de vueſtros corbos azeros.
En nueſtras caſas eſtàmos,
echarnos dellas, lo tengo
por caſo impoſsible, pues
para arrancar de ſu centro
vna peña humilde, cueſta
mucho ardid, fuerça, y deſvelo.
Coronad eſſas murallas,
para que ſolo con veros
eſtos cobardes Chriſtianos,
teman muerte, ò cautiverio.
Mahometo, pon tus eſquadras
en orden: Celin, los pueſtos
que os tocan tomad, que yo
à mis Soldados aliento
con mi preſencia darè,
que aunque à Fernando los Cielos
le ayuden, ruina ſerà
al amago de mi azero.
Soldados, tocad al arma.
Mah. Arma, nobles Sarracenos. *Vaſ.*

Tocan caxas, y ſale el Rey, y la Reyna, y todos los que hablan, por dos palenques.

Rey. Bella Iſabel amada, eſpoſa mia.
Reyn. Fernando heroico, mi adorado eſpoſo.
Rey. En quien ſe vè belleza, y valentia.
Reyn. Donde eſtà lo valiente con lo ayroſo.
Rey. Cuyo Sol es la Eſtrella que me guia.
Reyn. Cuyo aliento es mi Norte valeroſo.
Rey. A cuyos rayos. *Reyn.* Cuya fuerte mano.
[illegible] el Octomano.
Rey. Oy, ſeñora, à tu brio ſin ſegundo,
la cerviz dome el Sarraceno fiero.
Reyn. A tu esfuerço, ſeñor, que alaba el mundo,
al Barbaro poſtrado vèr eſpero.
Rey. Solo en tu viſta la victoria fundo.
Reyn. Con vèrte, el feliz lauro conſidero.
Rey. Exercito de flechas ſon tus ojos.

Reyn.

Reyn. Batallones armados tus enojos.
Rey. Lo que perdiò Rodrigo el infelize,
por trato de Julian, Conde alevoso,
para que en la memoria se eternize,
oy restaure tu espiritu brioso;
pues aunque à tu hermosura contradizè
arnès gravado, azero riguroso,
para ensalçar la Fè con mas grandeza,
de armas tambien se adorna la belleza.
Reyn. Si años ochocientos ha oprimido
à Malaga, el tyrano Sarraceno,
quedando oy de tu valor vencido,
Malaga mire el cautiverio ageno.
Buelva à su ser su ser esclarecido,
y de sì arroje aquel mortal veneno,
y vea por sus puertas, que triunfando
felize entra el Catolico Fernando.
Rey. Y pues que ya sus torres examino.
Reyn. Y pues que ya à sus muros he llegado.
Rey. Oy, Soldados, sitiarla determino.
Reyn. Cercarla intenta mi valor ayrado.
Rey. No les quede vereda, ni camino,
por donde entre el sustento que ha aguardado.
Reyn. La hambre les mueva, con combates duros,
a dexar el abrigo de sus muros.
Rey. Por la parte del rio, mis Soldados,
sus huertas, y alquerias talen luego.
Reyn. Por el Agualmedina sus sembrados,
cenizas sean al rigor del fuego.
Rey. Como amigo, no Rey, os busco ossados.
Reyn. No como Reyna, como dama os ruego.
Rey. Arda el valor. *Reyn*. La ìra se aperciba.
Rey. Dezid: viva Isabel. *Reyn*. Fernando viva.
Vozes. Fernando, è Isabel vivan. *Garc*. Ninguno
serà postrero, en tan heroica hazaña,
y mi valor, no siendo mas que vno,
con la hoz segarà, que me acompaña,
quando el lance, señor, llegue oportuno,
las Barbaras cabezas en campaña,
y anegada en su purpura funesta,
monumenta serà, si fue floresta.
Rey. Vuestro valor, Garcia, sin segundo,

desde Anibal se prueba, que le abona,
pues vn Garcia, vencedor del mundo,
pudo darle, y quitarle la Corona.

Garc. De tu grandeza, gran señor, honrado,
beso humilde tu planta poderosa.

Alv. Yo, al valor de Garcia acompañado,
no dexarè en el valle planta, ò rosa,
à quien matiz hermoso le diò el prado,
que si gallarda se mirò, y hermosa,
en su pompa notando infeliz suerte,
de estrado sirva a vna, y otra parte.

Rey. Alvaro Portugal, sois valeroso.

Bea. Al embestir serè yo la primera,
pues aqui de la Reyna al Sol hermoso,
rayo soy despedido de su esfera,
de floridos turbantes lo pomposo,
agostarè la Alarbe Primavera,
y lo que adorno fuè de alegre alhaja,
les servirà de funebre mortaja.

Reyn. En vos, Doña Beatriz, no es maravilla,
pues para que el infiel admire enojos,
instrumentos es de mas vuestra cuchilla,
quando se bran por armas vuestros ojos.

Garc. Mi alma lo confiessa, pues la humilla. *àp.*

Alv. Mi corazon publica sus despojos. *àp.*

Garc. Ay divina hermosura! *Alv.* Ay dulce Cielo!

Garc. Escucha mi passion. *Alv.* Oye mi anhelo.

Calv. Pues yo, para matar aquestos perros,
de vn ardid he de vsar oy peregrino.

Rey. Qual es? *Calv.* Ir echando por los cerros
cantidad de pedazos de tozino,
que ellos han de salir à coger berros,
y moriranse de asco en el camino:
Y tambien traygo para augmentar trazas.

Rey. Què traes?

Calv. Vna partida de zarazas.

Garc. Calla necio: Calvete, con recato,

Dale vn papel à parte.

dàle este de Beatriz a la criada.

Alv. Que dès este papel, Ordoño, trato,

Dale otro papel a parte.

à la criada de Beatriz. *Calv.* En nada

como esto podrè yo ocupar vn rato.
Ord Solo el servirte a mi lealtad le agrada.
Beat. A hurtado los dos me mira cada vno.
Cel. Y à qual de los dos quieres? *Bea.* A ninguno.
Rey. Està, Garcia, ya mi tienda armada?
Garc. Si, gran señor.
Rey. Y donde la Capilla
pusiste de la Reyna Inmaculada,
por quien el triunfo espera mi cuchilla?
Garc. En tu tienda, señor, porque ilustrada
estè de su divina maravilla.
Reyn. El lauro me prometo con su gloria.
Rey. Con su favor espero la victoria.
Garc. Malaga vive, Fundacion Fenicia,
tan de siglos antiguos heredera,
que dos mil años antes que propicia
la Humanidad de Christo el mundo viera,
doctrina firme fuè de la Milicia,
fuè del valor escuela verdadera,
de la nobleza possession segura,
y credito gentil de la hermosura.
Es symbolo su cielo de alegria,
su assiento, y calles de hermosura estraña,
fertil de frutos, que abundante cria,
y ofrece al mar, que prodigo le baña,
à donde à todas horas la armonia
escucho de zafir en la campaña,
de aves de pino, cuyo bronce elado,
salvas gorgea en el crystal salado.
Son sus hijos valientes, y apacibles,
los naturales son tiernos, y amables;
para la guerra fuertes, è invencibles,
para la paz corteses, y agradables:
si los enojan, fieros, y terribles,
si los alhagan, blandos, y amigables,
de todas las Naciones embidiados,
y aunque siempre temidos, siempre amados.
Rey. Bien mostrais vuestro amor.
Garc. Corto he quedado,
porque aun dezir no puedo sus blasones.
Rey. Puesto que ya el Exercito ha llegado,
hazed, que se divida en Esquadrones,

y ponganse en aquel monte empinado,
que mira à Gibalfaro los cañones,
que abriendo brechas à sus muros ciertas,
con la polvora, y plomo nos dèn puertas.
Ga. Don Alvaro à Beatriz la mira atẽto. *à p.*
Al. Garcia à Beatriz mira con cuydado. *à p.*
Rey. Que se publique vn vãdo luego intẽto,
q̃ pena de la vida. *Cal.* Zape. *Rey.* Osado
no sea, descuydado, ò desatento,
à salir del quartel ningun Soldado.
Calv. Ninguna orden tanto la assegura
mi obediencia. *Rey.* Por què?
Calv. Porque es segura.
Rey. Venid, señora, à descansar, que quiero
acompañaros, y hasta que rendida
vea à Malaga al filo de mi azero,
descanso no tendrè, ni tendrè vida.
Reyn. Veros della dichoso dueño espero;
dezid: Fernando viva en voz vnida.
Rey. Isabel viva, que digais os mando.
Vozes. Viva Doña Isabel, y Don Fernando.
Vanse todos al son de caxas, y queda Ordoño, Celia, y Calvete.
Ord. Celia me ha entendido, pues
que atràs se ha quedado veo.
Calv. Rehurtada se queda Celia,
que el papel ha oido entiendo.
Ord. Reyna, escuche.
Calv. Escuche, Reyna.
Cel. Què me mandan, Cavalleros?
Ord. Don Alvaro Portugal, mi amo.
Calv. Garci-Fernandez, mi dueño.
Ord. Calle èl. *Calv.* El ha de callar.
Ord. Dexeme hablar. *Calv.* Esso mesmo
le digo, que hablar me dexe.
Ord. Esso es bueno. *Cal.* Bueno es esso.
Ord. Sabe que soy Cabo-Esquadra
de Guzmanes. *Calv.* Què tenemos?
Sabe que soy alcahuete
de Fernandez, que es vn puesto
mejor que el suyo, lo que ay
de tratar con oro, ò hierro.
Ord. Essa es bufonada, calle,
y dexeme hablar. *Cal.* No quiero
callar, ni dexar. *Ord.* No busque
ruidos, que yo respeto
la presencia desta dama,
y assi le sufro: Yo tengo
primero de hablar.
Calv. En què lo funda?
Ord. En que por mi puesto,
primero soy. *Cal.* Lo contrario
le probarè aqui. *Cel.* Ya espero
la prueba. *Cal.* Vsted no es Cabo?
Ord. Claro es. *Cal.* Pues sic argumento.
Cabo, y fin es vna cosa,
fin, y postre es vno mesmo,
vsted es postre, fin, y cabo:
luego vsted es el postrero?
Aqui solucion no ay,
que està en dari el argumento.
Cel. Los argumentos en dari
tienen gran fuerça.
Calv. Y que cierto,
que es fiera Filosofia.
Ord. Yo de sofias no entiendo,
ni de grumentos, y voto.
Cel. Tengan, que yo darè medio
para que no sea ninguno,
ni postrero, ni primero.
Ord. Conformome. *Cal.* Me conformo.
Cel. Respondan ambos au a tiempo:
Traen algo que darme?
Los dos. Traygo. *Cel.* Es algun papel?
Los dos. Lo mesmo.
Cel. De Alvaro, y de Garcia?
Los dos. Si.
Cel. Pues catelo aqui hecho:
Vn papel, y otro papel
son dos papeles. *Ord.* Es cierto.
Cel. El Cielo me diò dos manos:
dos, entre dos compañeros,
caben à vna. *Calv.* Assi lo enseña
Moya. *Cel.* Pues con esta espero
el vno, y con esta el otro;
entreguen los dos à vn tiempo.
Toma los dos papeles.
Ord. O entendimiento divino!
Calv. O divino entendimiento!
Cel. Para tomar à dos manos,
no es menester mucho ingenio;
y aunque fuessen los papeles
diez, tambien avia remedio.
Ord. Dì, como? *Cal.* Como, dì?
Cel. Dando
à cada papel vn dedo.
Y estas cartas vàn con propio,
ò con amigo? *Ord.* No entiendo.
Cal. Ni yo. *Cel.* Las veo sin porte;
y assi, diganle à sus dueños.
Los dos. Què? *Cel.* Que sin porte las cartas
se pierden en el Correo. *Vase.*
Ord. Què taymada que es!
Calv. Muy bien

haze en pedir sus derechos.
Ord. Aora que solos estamos.
Cal. Siempre yo me temi esto.
Ord. He de vèr, como èl conmigo
competencia haze. *Cal.* Pues esso
no quedò ya difinido,
para què es bolver à ello?
Ord. No, que he de darle à entender,
que es vn gallina. *Cal.* Por cierto,
de gran novedad me avisa,
que estoy yo harto de saberlo:
dexe vsted, so Cabo de esquadra,
vejezes, diga algo nuevo.
Ord. Aora bien, riña conmigo.
Cal. Aora bien, reñir no quiero.
Ord. Ea, riña. *Cal.* De espacio està.
Ord. Riña, digo. *Cal.* Que esso es cuento.
Ord. Digole, que ha de reñir.
Cal. So Cabo Esquadra, dexe esso.
Ord. Saque aquessa espada. *Cal.* Ay tal
porfiar! es por fuerça esto?
Ord. Si no la saca, he de darle
quatrocientas cozes. *Cal.* Bueno:
son nuezes las cozes, que
las reparte vsted por cientos?
Ord. Es vn vinagre torcido.
Calv. Vsted es vino derecho.
Ord. Es vn picaro. *Cal.* Pues yo
digo, que soy Cavallero?
Ord. Què le provoque nada!
Calv. Tengo el estomago recio.
Ord. Pues tome el picaro, tome
el gallina, tome el puerco, *Dàle.*
tome el ruin, tome el borracho,
tome el bufon, embustero;
y si quisiere vengarse,
busqueme, y à Dios, Toledo. *Vase.*
Calv. Acabaronse los tomes,
assi que no huvo epitectos.
Señores, digan, no ha andado
el diablo del hombre necio?
Si traìs gana de dàr
cozes, barbaro, à què efecto,
si las has de dàr despues,
mueles dos horas primero?
Vive Dios, que con vn hombre
como yo, ha sido mal hecho
hazerme, para seis cozes,
que esperasse tanto tiempo,
y he de quitarle mil vidas.
Señor Calvete, yo siento
averle dado pesar; *Muda de voz.*
y crea, que yo no quiero
satisfaciones, que solo
à matarle es lo que atiendo.
Saque la espada el cobarde;
Saca la espada, y riñe solo.
yà la saco, aora verèmos
como se tienen conmigo
tan libres atrevimientos.
Valiente es el Cabo-Esquadra,
y sobre valiente es diestro:
las truchueles de Carrança
las juega con mucho acierto.
Què estocadita de puño!
pues à la Italiana apelo:
tome esta; cayò el cuytado:
confession: ay què me ha muerto!
Dios te perdone.
Limpia la espada, y sale Garci-Fernandez.
Garc. Calvete,
quien te ha ofendido? què es esto?
Cal. No es nada. *Gar.* Como no?
pues no oì yo, ay que me han muerto
aora? *Cal.* Ay, era vn amigo,
que yo matè. *Gar.* Estas sin sesso?
Calv. Con la Italiana bolò.
Gar. Y à donde, dì, està esse muerto?
Calv. Pues què demonio sè yo?
soy yo su guarda? *Ga.* Ay tal necio!
Si lo mataste, dì, como
no parece? *Cal.* Se iria al Cielo,
porque yo le matè en gracia.
Gar. Siempre estàs de burla, y juego:
dexa las chanças, y dime,
diste el papel? *Cal.* Si, y por esso
fue la pendencia. *Gar.* Dì, como?
Cal. Como llegò al mismo tiempo
que yo, el señor Cabo de Esquadra
de Guzmanes, y otro pliego
de Don Alvaro su amo
le diò à Celia. *Gar.* Vive el Cielo,
que fue cierta mi sospecha!
Calv. El so Cabo de Esquadra, desto
tiene la culpa. *Gar.* Què ignora
Don Alvaro? à creer llego,
que amò à Beatriz, y serà
el advertirselo acierto;
pero alli viene. *Sale D. Alvaro, y Ordoño.*
Alv. Què en fin,
de Garcia el galanteo,
con la divina Beatriz,
es cierto? *Ord.* Si señor. *Alv.* Creo,
que Garcia no ha llegado

à saber, que yo la quiero,
y el avisarle serà
acertado: alli le veo.
Garc. Señor Don Alvaro de
Portugal, guardeos el Cielo.
Alv. Guardeos Dios, señor Don Garcì
Fernandez Fadrique. *Gar.* Tengo
cierta ocasion en que hablaros.
Alv. Yo tambien tengo que hazeros
cierto aviso. *Gar.* Vos podeis
hablar. *Alv.* No es este buen puesto.
Gar. Pues guiad donde gustareis,
que ya os sigo. *Ord.* Malo và esto.
Calv. No huele esto bien.
Garc. Calvete, quedate aqui.
Calv. Ya me quedo.
Alv. Ordeño, de aqui no passes.
Ord. Pues como me mandas esso?
Alv. Importa. *Calv.* Y he de quedarme
con vn Cabo-Esquadra muerto?
Gar. Guiad ya. *Alv.* Seguidme, pues.
Al entrarse sale la Reyna, Beatriz, y criadas.
Reyn. Pues à donde vais?
Calv. Què bueno!
la ronda los ha pescado.
Garc. Es, señora, en los dos nuevo
ir juntos? *Alv.* Puede causar
novedad, señora, el vèrnos?
Reyn. Y preguntar donde vais,
es de algun cuydado efecto,
que lo estrañais?
Calv. A la Reyna *à p.*
dezirle por señas quiero,
como vàn desañados. *Haze señas.*
Garc. A nuestro cuydado atentos,
à recoger las trincheas
ibamos. *A parte à Celia.*
Beat. A los dos veo
descoloridos. *Cel.* Señora,
por ti es esto. *Beat.* Si son necios,
què culpa les tengo yo?
Reyn. Las señas, que me està haziendo
el criado, sobran, pues
en su semblante lo advierto,
y el saber què à Beatriz quieren,
es bastante fundamento.
Repara Garcia en las señas de Calvete, y èl pone las manos.
Garc. Calvete, què hazes? *Cal.* Estoy
rogando à Dios por el muerto.
Garc. Apartate allà. *Reyn.* Garcia,
Alvaro, dando por cierto,
que sè que estais disgustados,
y tambien que no pretendo
inquirir la causa, os mando
(pues en los dos de por medio,
cosa que toque al honor
no puede aver) que al excesso
no passeis, en que forçoso
sea, que de mi severo
enojo examen seais.
Pues quando mi esposo, y dueño,
quizas por no aventurar
vuestras personas, atento
con Alidordux, procura,
que por tratos, y conciertos
le dè à Malaga, escusando
de la batalla el empeño.
Ingratitud viene à ser
de vuestros leales pechos,
que quando èl al riesgo os niega,
busqueis vosotros el riesgo.
A librar esta Ciudad
del infeliz cautiverio
venimos, para ensalçar
la Fè, para honra del Cielo,
y para gloria de Dios,
y de su Madre; y es yerro
muy culpable, quando aquì
se ha de emplear el esfuerço,
empeñarlo en diversiones
de imaginados desvelos,
que aun imaginados solo,
peligran en los deseos.
Harto con esto os he dicho,
Garcia, Alvaro: yo espero
de vuestra galanteria,
quando soy yo la que os medio,
que serà vuestra amistad,
como hasta aquì; y os advierto
(claro està, que no es possible
que esto sea) que si necio,
ò si inadvertido alguno,
con el menor movimiento
contraviniere à mi orden,
por vida del Rey mi dueño,
que de mis iras. *Garc.* Señora.
Alv. Señora. *Cal.* Enojòse el Cielo.
Cel. La Reyna lo sabe todo.
Aparte las dos.
Beat. Esso solo es lo que siento,
que lo demàs poco importa.
Rey. No quiero hablar mas en esso,
que sois leales, sois nobles,

soìs bizarros, sois discretos,
y obrareis como quien sois.
Garc. Corrido estoy, vive el Cielo!
Alv. Sin voz me dexa! *à p.*
Reyn. Garcia,
a governar vuestro tercio:
Alvaro, la artilleria
visitad. *Gar.* Saben los Cielos,
señora. *Alv.* Señora, os juro.
Reyn. Bien està: hazed lo que ordeno,
que no quiero otra disculpa:
id con Dios.
Garc. Pues vive el Cielo! *à p.*
si Don Alvaro porfia,
que ha de vèr mi sentimiento. *Vase.*
Alv. Si Garcia me ocasiona, *à p.*
enojar la Reyna temo. *Vase.*
Reyn. Vos, Doña Beatriz, pudierais
escusar estos empeños.
Beat. Yo, señora, no los causo:
esta es vna tema en ellos,
que ni mi favor la alienta,
ni la mueve mi desprecio.
Reyn. A qual quereis? *Bea.* A ninguno.
Reyn. Como, dezid, no quererlos
se compadece, y tener
atencion à sus festejos?
Cel. Oygan la curiosidad.
Beat. Esse, señora, es empleo
cortesano de Palacio,
donde amor es tan atento,
que sin quexarse padece,
que zela sin pedir zelos,
que quiere sin declararse,
que arde sin mostrar el fuego,
que sin esperança vive,
y se anima sin deseo.
Cel. Y esto es vso, que mi ama
no haze, señora, vsos nuevos.
Reyn. O como siempre he culpado
este engañoso desvelo,
esta mentida lisonja,
y este libre cautiverio!
y si he de dezirlo, este
antiguo dorado yerro.
Vamos à hazer oracion
à MARIA, de los Cielos
Reyna, para que à Fernando
le dè felizes sucessos.
Cel. Llevarla à rezar, es como
combidar para vn entierro,
à quien quiere irse à vna huerta.

Bea. Desde que en la Reyna veo *à p.*
que siente aquestos amores,
me dà gana de quererlos.
Vanse, y sale Alidordux, Mahometo, y Celin.
Alid. Mahometo, què se ha sabido?
Mah. Vna espia, que ha llegado,
dize, se ha fortificado
de trincheas, prevenido
el enemigo, y cordon
le và echando a la Ciudad.
Alv. Y dize otra novedad?
Mah. Que ya para la ocasion
Fernando se disponia,
y en su tienda le viò armado,
à vn Altar arrodillado
de vna Imagen de MARIA.
Alid. Què solo oirla me assombre,
y me dè esta voz tormento!
Mah. No sè que alegria siento
en solo dezir su nombre.
Alid. Como la espia llegò
à la tienda, no pudiera
llegar quien la muerte diera
à Fernando? *Mah.* Señor, yo
me ofrezco à ir desta suerte,
porque oculto amor le tengo,
que otro no vaya prevengo,
que acaso le dè la muerte.
Alid. Yo te he menester conmigo,
dexarte ir es imprudencia.
Cel. Pues, señor, dadme licencia,
que yo à matarle me obligo.
Mah. Ved que es accion arriesgada
en estremo, vive Dios!
Cel. Pues como al querer ir vos,
no reparavais en nada,
y hazeis el reparo, quando
à ir me determino yo?
Mah. Porque allì el valor hablò,
y aqui el consejo està obrando.
Cel. Pues dexad que mi valor
haga, lo que el vuestro hiziera.
Mah. Por Alà, que no quisiera *à p.*
vèr este estraño rigor!
Cel. Veràs tu intento logrado.
Alid. Vete, pues, à prevenir.
Cel. A matar voy, ò à morir.
Mah. No sè si lo has acertado,
que aunque Celin es valiente,
la experiencia le faltò.
Alid. Mahometo, no niego yo,
que aprovecha el que es prudente

en la ocasion los enojos;
pero sè por experiencia,
que es menester mas, que ciencia,
valor para los arrojos.

Suena vn clarin.

Dent. Garc. A vuestro Alcayde
avisar podeis.

Ali. Què es esse rumor?

Sale Alcuzcuz.

Alc. Vn Chrestiano Baxador,
dezir, que quererle hablar.

Ali. Di que entre.

Alc. Ben poder vello. *Al paño.*

Sale Garc. Guardete el Cielo.

Ali. Què vano! *à p.*
Alà te guarde, Christiano.

Garc. Si es Alà Dios, vengo en ello.

Ali. Sientate. *Sientase.*

Garc. Serà razon.

Mah. Què galan! *à p.*

Ali. Empieza à hablar.

Mah. Por què me dexas llevar,
Alà, de esta inclinacion? *à p.*

Garc. Mi muy poderoso Rey,
el Catholico Fernando,
el magnanimo, el guerrero,
el valiente, el esforçado,
el generoso, el prudente:
el discreto, el cortesano,
el nuevo assombro de Marte,
de cuyo azero esmaltado
en la purpura enemiga,
tiembla el Persa, el Octomano
se estremece, y. *Ali.* No prosigas,
que oìr hyperboles vanos,
y encarecimientos necios,
me enfada. *Ga.* A mi Rey alabo,
y permitirmelo debes,
pues ni te ofendo, ni agravio.

Ali. Que lo alabes te permito,
mas no que lo alabes tanto;
y esso no es de la embaxada:
passa adelante. *Gar.* Ya passo.
Mis Reyes, pues, sin dezir
mas que Isabel, y Fernando
(pues con dezir que son ellos,
es menor qualquier aplauso)
à ti el grande Alidordux,
el prudente, el noble, el sabio,
el animoso, el galan,
el entendido, el bizarro,
de tus Soldados la gloria,
y el terror de tus contrarios,
salud te embia. *Ali.* Prosigue.

Garc. No sabes en què reparo?

Ali. En què? di.

Garc. En que quando aqui
de mi gran Rey el retrato,
en la tabla de mi amor
tan torpe dibuja el labio,
que le faltan los matizes,
para el menor de sus rasgos,
te enojas, diziendo, que
los hyperboles enfado
te dàn; y quando el pincel
aplico para tu aplauso,
ni te enfadan, ni te enojan
encarecimientos vanos.

Mah. Discreto, sobre galan,
es el ayroso Christiano. *à p.*

Alid. Christiano, no es todo vno,
que yo en mis meritos hallo
verdaderos mis elogios,
y los de tus Reyes falsos;
porque en tu intencion, y lengua,
por passion, y por engaño,
es falso lo verdadero,
y lo verdadero es falso;
y esso no es de la embaxada:
passa adelante. *Gar.* Ya passo.
Fernando, pues, è Isabel
te dizen como han llegado
(despues que à Velez la dexan
rendida à su fuerte brazo)
à que à Malaga le entregues;
pues de Divino, y humano
derecho es suya: y si tu
la possees, fue por trato
doble, por traycion aleve
de vn infame Conde falso,
y vna libiana hermosura,
sin que la huviesse ganado
lo bizarro del valor,
si no lo vil del engaño.
Que se la entregues espera,
sin replicar; pues es llano,
que siendo tu tan discreto,
prevendràs los muchos daños,
que en tu resistencia pueden
recrecerse à tus Soldados,
à la Ciudad, y à ti mismo:
que si cortès, y bizarro
à Malaga les entregas,
te ofrecen honrosos pactos.

y te ofrecen su amistad;
con que à ti, y à tus Soldados
vida, y quietud asseguras.
Pero si cruel, è ingrato
de la piedad, que te ofrecen,
huyes, mal aconsejado,
y en defenderla porfias,
por los Cielos soberanos
te juran, que su rigor
has de examinar, y dando
todo el aliento al enojo,
toda la crueldad al brazo,
al filo todo el azero,
y al plomo todos los rayos,
veràs tus murallas ruìnas,
tus Castillos viento baxo,
tus torres cenizas frias,
monumento tus Palacios,
tus casas fragiles polvos:
y haràn para sus cavallos
pesebres de tus Mezquitas;
y que à ti.

Ali. Calla, Christiano. *Levantase.*

Mah. Por Alà, que le he temido;
mas su valor me ha inclinado
à quererle. *à p. y Vase.*

Ali. Dì à tu Rey,
que mi valor suberano,
ni sus amenazas teme,
ni haze de sus fieros caso:
Bien como elevado risco,
que el arroyo mas osado,
que de su grandeza intenta
subir escalones altos,
en las ondas que previene
labra su sepulcro elado:
pues los passos que grangea
el crystal para su assalto,
aun primero que atrevidos,
los mira el error postrados.
Esto à tus Reyes diràs,
y que luego de mi Estado
se ausenten, y de mis tierras,
ò por mi Profeta santo,
que si provocan mis iras,
seràn todos sus Soldados
destrozo de mi cuchilla,
y de mi coraje estrago:
Y que si la silla ocupo,
lança empuño, escudo embrazo,
y en la campaña me encuentro
con el sobervio Fernando,
si te hallas con èl, veràs
quien es trueno, y quien es rayo.

Garc. Con todo esso, procura,
si pudieres, no encontrarlo:
En fin, esso me respondes?

Ali. Esta respuesta, Christiano,
à tus Reyes lleva. *Garc.* Mira,
que lo yerràs, y buscando
vàs tu precipicio, advierte,
que has de llorarte engañado.

Ali. Dime, eres Embaxador,
ò Consejero? *Garc.* A tu raro
valor me inclino, y quisiera
no vèr tu fin desdichado.

Ali. Dexa, Christiano, el sentir
mi infelize fin, que harto
despues que sentir te queda,
el de Isabel, y Fernando.

Gar. Què, en fin, Alì, no te obligo?

Ali. Què, en fin, no te persuado?

Gar. A que la Ciudad entregues.

Ali. A que dexes mis estados.

Gar. Pues à la campaña, Alì.

Ali. A la campaña, Christiano,
que tu en el campo veràs.

Gar. Que tu veràs en el campo.

Ali. De Alidordux el valor.

Gar. El valor del Rey Fernando.

Ali. Soldados, tocad al arma.

Gar. Tocad al arma, Soldados.

JORNADA SEGVNDA.

Suenan caxas, y trompetas, y dizen los primeros versos dentro, y saliendo acuchillandose.

Rey. Ea, Españoles valientes.

Ali. Ea, Gomeles invictos.

Rey. Aquellos Barbaros mueran.

Ali. Mueran nuestros enemigos.
Dàse la batalla.

Dent. Ali. Tocad à recoger que el Cielo
negro capuz se ha vestido. *Tocan.*

Rey. Soldados mios, à ellos.

Reyn. A ellos, Soldados mios.

Ali. A retirar. *Rey.* A embestir.
Tocan, y salen todos.

Gar. Señor, la noche es preciso
que te estorve la victoria.

Rey. Pues toca à recoger. *Cal.* Digo,
que està muy puesto en razon.

Alv. Sin orden los enemigos,

en la Ciudad se han entrado.
Rey. Poder grande en ellos miro.
Reyn. Mucha fuerça es la que tienen.
Beat. Bordado el campo florido
de barbaro roxo esmalte
queda. *Calv.* De muertos, y heridos
ay bastante comision;
y esto sin los del tozino.
Ord. Què no tenga este verguença
de hablar aqui! *Cal.* Gestos miro,
que me haze el so Cabo-Esquadra:
para despues le combido. *à p.*
Gar. Si el dia vna hora mas
suspendiera el sucessivo
curso, no dudo, señor,
que quedaria vencido
el Moro. *Alv.* Yo assi lo entiendo.
Rey. De vuestro valor invicto,
Garcia, y de vuestro aliento,
Alvaro, y del no vencido
nunca, y embidiado siempre,
esfuerço de mis altivos
Soldados, bien lo asseguro;
pero creer es preciso,
que pues lo dispuso assi
el Cielo, aquesto convino.
Beat. Què prudencia! *Cel.* Què virtud!
Gar. A tan Christianos caudillos.
Alv. A tan valerosos heroes.
Beat. A tan generosos brios.
Gar. El Cielo darà victoria.
Alv. Rindiendo los enemigos.
Beat. A Malaga restaurando.
Rey. Pues de Dios es el motivo.
Reyn. Pues en honra es de su Fè.
Rey. En su grandeza confio.
Reyn. Espero lo en su piedad.
Rey. Y en el hermoso prodigio.
Reyn. Y en la divina pureza.
Rey. De MARIA, Sol divino.
Reyn. Hija del Padre mejor.
Rey. Y Madre del mejor Hijo.
Calv. Con esso, y con cuchilladas,
han de rabiar los Morillos.
Ord. Què de cuchilladas hable
este gallina! *Cel.* Oye, amigo,
para vengar vnas cozes
fueran buenos essos brios.
Cal. Què es esto que escucho, honor! *à p.*
A Cabo-Esquadra atrevido,
no siento las cozes tanto,
como que se lo aya dicho
à Celia, mi dama in mente.
Pero vera el fementido
mi vengança: Al arma, honor,
que de mala data os miro;
y pues traygo aqui el papel,
el darselo determino.
Reyn. Señor.
Rey. Què es lo que mandais?
Reyn. Que os recojais, os suplico,
à descansar. *Rey.* No me cansa
el trabajo, que en servicio
del Cielo pongo: Señora,
en èl mi descanso miro:
vos os podeis retirar.
Reyn. Obedeciendoos os sirvo.
Rey. Acompañad à la Reyna
los dos.
Calv. A esso, con vn hilo *à p.*
de Beatriz los llevaràn,
que es mas que de cambray fino.
Gar. Hablarla intento al passar. *à p.*
Alv. Aora hablarla determino. *à p.*
Cel. En espera estàn los dos.
Beat. Ya su intento he conocido.
Gar. Darèle a entender mi amor. *à p.*
Alv. Dirèle el afecto mio. *à p.*
Beat. Atras me pienso quedar,
que tengo gana de oirlos.
Reyn. Beatriz. *Beat.* Señora.
Reyn. Delante passa.
Beat. Que adviertas te pido,
que estilo no es. *à p.*
Cel. Entendiòla.
Reyn. Yo quiero aora que sea estilo.
Cel. A los dos se le quedaron
en el cuerpo los suspiros.
Alv. Dexò sin vida mi aliento!
Gar. Sin luz dexò mi alvedrio!
Vanse todos, y queda Calvete, y Ordoño.
Calv. So Cabo-Esquadra, yo tengo
que hablar à vze. *Ord.* Es desafio?
Calv. Vea esse papel de espacio,
que lo que èl dize le digo. *Vanse.*
Correse vna cortina, y aparecese la Virgen, que serà vna niña en vn Altar, como pintan la Virgen de la Victoria, y arrodillase.
Rey. Aora que solo he quedado,
Señora, en vos solicito
el descanso en mi fatiga,
en mi cuydado el alivio.
MARIA, Madre Divina

del

del Dios, que en brazos teneis,
que ser concha merecis
de Perla tan peregrina:
Pues os miro tan vezina
de Di s que entre Dios, y vos
vna vnion miro en los dos,
con solo vn acento os ruego;
pues quando à pediros llego,
pidiendole estoy à Dios.
Y aora, dulcissima Aurora,
humilde perdon os pido,
de que tan tarde este rato
emplee en vuestro servicio.
Mi ocupacion, y cuydados
me estorvan, mas en vos miro
agradecimiento tanto,
que aunque mas tarde à serviros
por vuestro Oficio, me oìreis,
si os llamo con vuestro Oficio.

Saca las Oras, y reza, y sale Celin al paño.

Domine labia mea aperies.

Cel. Ya lo mas he conseguido.

Rey. Et os meum.

Cel. Pues en la Tienda
del Rey Fernando me miro.

Rey. Anunciabit laudem tuam.

Cel. En su zalà divertido està.

Rey. Deus in adiutorium
meum intende.

Cel. Si consigo aqui.

Rey. Domine ad adiuvandum.

Cel. Su muerte, dichoso he sido.

Rey. Me festina. *Cel.* Pero antes
quiero. *Rey.* Gloria Patri, & Filio.

Cel. A mi escolta. *Rey.* Et Spiritui
Sancto. *Cel.* Dàrle aqueste aviso,
para que assegure el passo. *Vase.*

Rey. Sicut erat in principio.

Nuestra Señora. Señor, è Hijo.

Rey. Et nunc, & semper.

N. Señora. Libradle deste peligro
al Rey Fernando. *Rey.* Et in sæcula
sæculorum.

N. Señora. Que no es digno
tenga mal sucesso, quien
esta rezando mi Oficio.

Rey. Venite exultemus Domino.

Al paño Garci-Fernandez.

Gar. Al Rey; mas què es lo que miro!

Rey Iuvilemus Deo.

Garc. Rezando
està, bolver determino
despues. *Vase.*

Rey. Salutari nostro.

Baxa vn Angel en vna tramoya.

Ang. De Dios al mandato assisto.

Rey. Præocupemus faciem eius.

Ang. De MARIA al ruego pio.

Rey. In confessione. *Ang.* A librar
a Fernando del peligro.

Rey. Et in Psalmis. *Ang.* Y sin que
pueda llegar à advertirlo.

Rey. Iubilemus ei. *Ang.* Aora
mudarè todo este sitio.

Rey. Ave Maria gratia plena.

Desaparecen todos, y salen por las dos puertas Don Alvaro, y Beatriz.

Alv. Señor; pero de aqui falta!

Beat. Señor; mas de aqui se ha ido!

Salen à la parte de Beatriz al paño Calvete, y Garcia.

Calv. A què buelves? *Garc.* A Beatriz,
como bello Norte sigo.

Alv. Hermosa Beatriz. *Beat.* Señor
Don Alvaro. *Garc.* Mas què miro!
ya el Rey no està aqui, y Beatriz,
que à Don Alvaro habla he visto.

Cal. El Norte ha salido guero.

Alv. Al Rey buscava.

Beat. A lo mismo
venia yo, con un recado
de la Reyna. *Alv.* Dicha ha sido
este acaso, porque logre
el acierto de serviros.

Beat. Guardeos Dios.

Gar. De zelos muero.

Calv. A mi no se me dà vn pito.

Sale Celin al paño, por la parte de Don Alvaro, y lo coge de espaldas.

Cel. Ya el passo dexo seguro,
y ya que dexò el Rey, miro,
su zalà, y con vna dama
hablando està. *Alv.* A lo divino
dessa Magestad, ofrezco
toda el alma en sacrificio.

Gar. Què esto escucho! *Cal.* Que no ay
que darse por entendido,
quizà serà aprehension.

Cel. Pues de Magestad he oido
que le trata, la Reyna es:
en entrambos determino
executar mi rigor:
què espero? mueran.

Gar. Què miro! *Alv.* Ay de mi!

Lle-

Llega, y dale à Don Alvaro, y Beatriz, y caen sin sentido.

Beat. Valgame el Cielo!

Garc. Ha traydor!

Calv. Ha mal perrillo!

Cel. Voyme, pues que lo he logrado.

Gar. Traycion, Soldados, seguidlo.

Và tràs èl.

Dent. vozes. Traycion.

Calv. Voto a tal! què aora
me venga yo sin tozino!
Vive Dios, que he de ir por èl.

Salen por las dos puertas el Rey, Ordoño, la Reyna, y Celia, y acompañamiento.

Rey. Què alboroto?

Reyn. Què ruido?

Rey. Què sobre-salto?

Reyn. Què estruendo?

Rey. Mas què veo! *Reyn.* Mas què miro!

Cel. Ay, què mi ama està muerta!

Ord. Ay, què mi amo està vivo?

Rey. Don Alvaro herido, ò muerto.

Reyn. O sin vida, ò sin sentido
Beatriz. *Rey.* Teñido su rostro
de corales sucessivos.

Reyn. De sus mexillas las rosas,
turbado el purpureo aliño.

Cel. A señora, à essotra puerta.

Ord. A señor, no quiere oirlo?

Rey. Què traycion. *Reyn.* Què alevosia.

Los 2. Es esta?

Sale Garcia, y Calvete.

Garc. Señor, oidla.

Buelve en sì.

Alv. El Cielo me valga!

Beat. Ay, Cielos!

Ord. Señor, mi amo està vivo.

Cel. Y mi ama tambien, albricias.

Gar. Pidelas al amor mio.

Ord. Grande dicha! *Cel.* Dicha grande!

Cal. Ya esso ha mucho que està dicho.

Rey. Dezidme, quien fue el traydor?

Reyn. Quien, dime, fue el atrevido?

Al. Yo lo ignorò. *Bea.* No lo alcanço.

Gar. Yo, señor, podrè dezirlo:
oid. *Rey.* Esperad, que primero.

Calv. De dos vezes, no ha podido
mi amo encaxar el romance.

Rey. El cuydar aora, es preciso,
de Don Alvaro la herida,
de Beatriz, el parasismo.
a su tienda le llevad,
donde los Medicos mios
le assistan, con el cuydado,
que si fuera yo el herido.

Reyn. Y vosotras à Beatriz
retirad. *Al.* Antes, invicto señor,

Beat. Señora, primero
saber aqui solicito.

Rey. Aora vuestra salud es
lo que mas importa: idos,
que despues lo sabreis. *Reyn.* Vete:
luego tendràs el aviso.

Beat. Ya, señora, os obedezco.

Alv. Mi obediencia os sacrifico.

Vanse, y queda el Rey, y la Reyna, Garcia, y Calvete.

Rey. Dezid aora, Garcia, vos
el sucesso. *Gar.* Aqueste ha sido,

Calv. En fin, à las tres pegò:
vaya, pues, aunque està visto

Garc. A darte quenta, gran señor, venia,
de que en el campo se cogiò vna espia
del Barbaro tyrano:
llegò à la tienda, donde tu Christiano
exercicio advirtiendo,
el impulso à mis passos le suspendo.
Retirome advertido,
mirandote tan bien entretenido,
no queriendo estorvar lo fervoroso
de aquel divertimiento tan gustoso:
que como vì, que con MARIA hablavas,
y con terneza tal la requebravas,
me pareciò era injusto
vsurparte vn instante de aquel gusto.
A mi tienda me buelvo, donde espero
la ocasion en que hablarte considero;

buelvo despues (que fuè tràs Beatriz callo)
llego à la tienda, donde no te hallo,
à tiempo que Beatriz entraba a hablarte,
y llegaba Don Alvaro à buscarte;
y al mismo tiempo vn Moro (què osadia !)
que junto à la otra puerta se encubria.
El traydor Turquesado, corbo azero
tyrano esgrime, y executa fiero,
siendo su cruel, aleve, injusto amago
de Don Alvaro estrago,
cuya inhumana herida,
parentesis mortal hizo à la vida,
siendo la execucion del brazo aleve
tan instantanea, tan veloz, tan breve,
que distincion no hago,
si fue antes la herida, que el amago;
pues en su accion à impulsos dos vnida,
no vì el amago, quando vì la herida:
Y el miedo, el ruido, el susto, el trueno, el rayo,
ocasionò en Beatriz tierno desmayo,
dexando con señales pavorosas,
el jazmin tibio, palidas las rosas,
y en su bello semblante,
torpe la luz, y timido el diamante.
Yo compassivo à vn tiẽpo, à vn tiempo ayrado,
con la ira el dolor equivocado,
dudè de amor, y enojo en la balança,
si iria à la piedad, ò à la vengança;
pero venciò el valor alli al cariño,
que se dexa vencer muy presto vn niño.
Saco el azero, huye el alevoso,
ponese en vn cavallo presuroso,
la silla ocupo de vn sobervio vayo,
que dexò de ser viento, por ser rayo:
sigole con la ira, ella le alcança,
porque camina mucho vna vengança;
y èl viendose acosado,
cara me haze ya desesperado,
que en los casos vrgentes,
el miedo tambien suele hazer valientes.
Furioso se me arroja, ayrado, y fiero,
sin prudencia el azero,
el pecho, y el impulso sin resguardo,
lo brioso ciego, torpe lo gallardo,
amenazando estragos,
mas que en la execucion, en los amagos;
pero al golpe primero,
ruina le examino de mi azero.
Cay sin aliento herido entre las flores,
matizando las yervas de colores;
y juzgo, que sintieron los clayeles
teñirse de matizes infieles:

Con accion prevenida,
antes que acabe su alevosa vida,
su intento le pregunto,
y con acento ya casi difunto
me respondiò (què raro atrevimiento!)
Que à darte muerte atento,
hasta tu tienda entrò (barbaro arrojo!)
y que solo te hallò (terrible enojo!)
hablando arrodillado
de la divina Reyna en el estrado:
y hallando la ocasion tan prevenida,
para salvar su vida,
saliò veloz à assegurar el passo:
y bolviendo luego (estraño caso!)
en pie, con vna dama
te viò, y à quien tu voz Reyna la llama;
y que atrevido, y fiero,
en los dos intentò teñir su azero:
Y que aunque en la faccion pierde la vida,
la dava por su Rey por bien perdida;
pues en su fama advierte,
que le dà mejor vida con su muerte,
que aun mirandose el Barbaro postrado,
faltar no quiso à la razon de Estado.
Rindiò la aleve vida, y de ira lleno,
hecho piezas en vn trabuco ordeno
le metan, y arrojado,
à su Rey buelva, como buen Soldado;
para que estime el Moro el sacrificio,
de vèr tanta fineza en su servicio.
Este, Rey, y señor, es el sucesso,
y lo que en èl admiro, te confiesso,
que èl juizio me enmudece,
pues sobre natural causa parece.

Reyn. Turbado dexa mi ser
el sucesso que os he oìdo,
pues no miro como ha sido,
sino como puede ser.
Rey. O es engaño lo que escucho, *à p.*
ò es ilusion lo que toco!
Vamos, juizio, poco à poco,
porque aqui ay que pensar mucho.
Si aqueste caso ha passado
en mi tienda, como ha sido,
que ni lo he visto, ni oìdo,
y nunca de aqui he faltado?
Si desde que en la Capilla
los Maytines empezè,
hasta aora no los dexè
(aquesto me maravilla!)
como oygo dezir aqui
à Don Garcia, que entrò
antes, y que alli me viò,
y despues no me viò alli?
Luego creer debo aqui,
que fue esta accion prodigiosa
de MARIA generosa,
que por sì obrò, no por mì.
Pues gracias os doy rendido,
gran Señora, y callarè
como este sucesso fue,
pues ninguno lo ha entendido.
Gar. Suspenso el Rey ha quedado.
Rey. A todos lo he de callar. *à p.*
Reyn. Señor, pues quiso librar
tu vida el Cielo, y passado
el riesgo està, los estremos
del sentimiento dexad,
y al Cielo las gracias dad.
Y tambien todos las dèmos,

pues de tan vrgente daño,
como alli os amenazò,
piadosamente os librò.
Rey. Sucesso es, señora, estraño.
Calv. Señor, el Morillo ciego,
tahur era de mala ley,
pues quiso baldar el Rey,
solo para hazer mal juego.
Rey. Puesto que ya ha amanecido,
a Alvaro visitar quiero.
Reyn. Y yo à Beatriz vèr espero.
Rey. Vamos, pues; mas què ruido
es este? *Tocan vn clarin dentro.*
Sale Ord. Vn trompeta ha entrado
del Moro. *Rey*. Què nos querrà?
Calv. Por testimonio vendrà
del Moro trabuqueado.
Rey. Venid: y vos, que le venden
hazed los ojos. *Vase Ordoño.*
Reyn. Señor,
cuydado. *Rey*. Pierde el temor,
que los Cielos me defienden.
Gar. Calvete, procura vèr à Beatriz.
Vanse todos, y queda Calvete solo.
Calv. De espacio està,
quando el Cabo-Esquadra
me espera; quiero atender,
si el Sargento que ha de ir,
que es valiente mata siete,
parece: Ea, Calvete,
valor, y vencer, ò huìr. *Vase.*
Sale Ord. Mucho estraño, que Calvete
me aya à mi desafiado:
no lo creo, aunque lo vea;
mas èl me diò por su mano
el papel, y assi he salido
al sitio que ha señalado;
pero como no parece?
mas con el Sargento beato
viene alli: què serà esto?
si ay traycion?
Sale Calvete, y el Valiente.
Calv. Alli aguardando
el so Cabo-Esquadra està:
solo viene, èl se ha clavado
de medio à medio, entendiendo
el papel en canto llano.
Val. A donde està aquessa gente,
que ya me comono las manos?
Calv. Mi inquilino està alli solo,
Val. Y el otro? *Cal*. No avrà llegado,
Ord. So Calvete, diga, como,
si solo me llama al campo,
acompañado le veo venir
aqui? *Val*. Esse es mal trato,
si se ha hecho la tal cosa.
Ord. Y quando solo le aguardo,
es muy mal hecho. *Calv*. Pues yo
no le escribì liso, y llano,
salia con vn amigo?
Val. Si escribiò assi, no ay mal trato.
Ord. Solo dixo que venia,
y el papel lo dize claro.
Calv. Saquelo, y verà, que no es
sino muy turbio. *Val*. Veamos,
lease aqui el tal papel,
senteneiarèmos la mano.
Saca el papel Ordaño.
Ord. Aqui està. *Cal*. Leale vsted,
verà como està engañado.

Lee Ord. Señor Cabo de Esquadra, mi amigo, y señor, yo me he aconsejado con vna persona muy experta en lances de cozes, y me ha dicho no quedo satisfecho de las de marras, si no desafio à v. md. ipso facto. Helo sentido mucho, pues yo quisiera que aplicara medicina mas suave; y pues no tiene remedio, v. md. amigo mio, me perdone, y sirvase de salir àzia la fuente del piojo, que es proprio sitio de descamisados, donde aguardo à v. md. solo. Con vn amigo no es menester dezir mas. Guarde Dios à v. md. como puede, y deseo, para bien de la Christiandad.
Su menor desafiador de v. md.
Calvete de Sanchez.

Mira si solo llamò.
Val. Bien claro se dà à entender.
Calv. Si vsted no sabe leer,
tengole la culpa yo?
Venga, yo lo leerè aqui.
Toma el papel.
Val. Ya es mal trato, vive Dios!
Calv. No echeis la sentencia vos,
sin oìrme leer à mi.
Val. No està bien claro el assumpto?
Calv: No.
Ord. Què contra ello diràs?
Calv. Oygan. Dexo lo demàs,
y voy solo à aqueste punto:
Lee. V. md. se sirva de salir àzia la fuente del piojo, donde aguardo solo, con vn amigo: no es menester dezir mas. Guarde Dios à v. md,

Ved con quan poco trabajo
os aclaro la missiva,
solo con poner arriba,
lo que vos poneis abaxo.

Val. En efeuto, aqui no quiero
hazer juizio.

Calv. Esso me quadra.

Val. Vaya vzed, so Cabo-Esquadra,
y trayga otro compañero;
y advierta, que porque igual
sea este causo sangriento,
que el que trayga sea Sargento.

Cavl. Claro està, y que sea Oficial:
el hombre me ha remediado *à p.*

Ord. Pues à llamar voy dispuesto
otro.

Calv. Aguardad; peor es esto, *à p.*
porque ya quedo empeñado
en reñir. *Ord.* Què es lo que quiere?

Calv. No es mejor,
pues ya aqui estamos, *Al valiente.*
que los dos le sacudamos,
y que cayga el que cayere?

Val. Essa es baxeza libiana.

Calv. Yo lo llego à proponer,
porque en el ir, y bolver
se le và à vn hombre la gana.

Ord. Voy. *Cal.* Tèn, que mi ingenio
hallò gran remedio.

Val. Què aguardais? *Ord.* Qual es?

Calv. Que los dos riñais,
y serè el padrino yo;
que luzca s assi consigo,
el señor Sargento, y vos,
queden bien aqui los dos,
que cumplido està conmigo.

Ord. Por què, si èl no me ofendiò,
tengo yo de ser cruel?

Calv. No importa, reñid con èl,
y hazed quenta que soy yo.

Val. Quando èl quisiera, no quadra
la igualdad en este intento,
que no es bien riña vn Sargento
con vn pobre Cabo-Esquadra.

Ord. So Sargento, esso no passo,
pues puede vn Cabo leal
reñir con vn General.

Calv. Vive Dios, que es no hazer caso
Al Cabo-Esquadra.
de vos: si le incito assi,
es gran negocio. *à p.*

Val. Esso es cuento,
sino fuere con Sargento,
no he de meter mano aqui.

Calv. Tened, que ya medio he hallado
ò ingenio, divino Norte!

Val. Pues sea cosa que importe.

Calv. Digo, que ya està ajustado:
Vos, porque Sargento no es,
escusais reñir aqui
con el Cabo-Esquadra?

Val. Si, essa es la inficultad.

Calv. Pues oìd:
no se haze de vn Soldado
vn Cabo? *Ord.* Si.

Calv. Estad atento:
y no se cria vn Sargento
de vn Cabo-Esquadra?

Val. Es probado.

Calv. Con que aqui, por cosa clara
se llega à dar a entender,
que vn Sargento viene à ser
vn Cabo-Esquadra con tara?

Ord. Cierto es. *Val.* Si.

Calv. Pues ya encaxo
el remedio, y acabemos:
Sargento, cabales semos
aqui el Cabo-Esquadra, y yo;
Y assi, los dos, sin excesso,
con èl riñamos, y no es-
ventaja ninguna, pues
està igual el contra-peso.
Ponese al lado de Ordoño.

Val. Pues no son modos traydores,
quando fiandoos de mi,
me traeis por Padrino aqui?

Calv. Yo no reparo en colores.

Val. Què tan ruin termino os quadre!

Ord. No es mala disposicion.

Calv. En llegando à la razon,
pelearè con mi madre.

Val. Reñir con dos, inhumana
accion es, no lo he de hazer.

Calv. Vno no mas viene à ser,
que yo solo hago romana.
Caxas dentro.

Vozes. Arma, arma.

Calv. Pero què es esto?

Vozes. Santiago: cierra, España.

Ord. El Moro està en la campaña.

Val. Pues voy à tomar mi puesto.

Ord. Y yo à governar mi Esquadra.
Vanse los dos.

Calv. Solo he quedado: ay de mi!

solo, y sin tozino aqui.
A Sargento, à Cabo-Esquadra:
ay Dios, què miedo he cobrado!
ni aun menearme no puedo;
sin duda alguna, que el miedo
debe de ser muy pesado. *Tocan.*
El Rey, con azero cruel,
Moros mata sin igual,
y con quererle ellos mal,
se mueren todos por èl.
El Arçobispo Guzman, *Tocan.*
y otro Obispo, y otros dos
le dàn por amor de Dios,
y es mucho lo que les dàn.
O como el valor les quadra!
todo hombre al riesgo se ofrece;
mas no veo que parece *Tocan.*
Sargento, ni Cabo-Esquadra.

Dent. Ali. Retiremonos, que el passo
cortar el Christiano intenta.

Calv. Hagan esso, y por mi quenta;
mas ay Dios, què fuerte caso!
que vienen por aqui. *Dent. el Rey.* Cesse
el valor: teneos, Soldados,
no los sigais, que cortados
podèmos ser. *Cal.* Yo soy esse.

Ali. Dexad para otra ocasion
la victoria, que no intento
arriesgar el vencimiento.

Sale Alidordux, y otros Moros.

Calv. Ay! ciegalo San Anton:
por vèr si puedo escapar,
muerto me quiero fingir.

Echase en el suelo.

Ali. No es el retirarse huir:
toca, tambor, à marchar: *Tocan.*
Mahometo, los esquadrones
fuertes, valientes, y osados
govierna.

Dent. Mah. Seguid, Soldados,
mis passos. *Ali.* Ea, blasones
de Marte, aqui no sintais
retiraros, pues es llano,
que vencereis al Christiano,
sin riesgo quiero vençais.
Rendirà mi valor, quantas
vanderas bordò con flores,
y serviràn sus colores
de alcatifas de mis plantas.
Satisfarè à Celin fuerte,
con venganças repetidas,
haziendo de aleves vidas
holocaustos à su muerte.
Y con mi rigor violento,
que iras me presta inhumanas,
de las cenizas Christianas
le labrarè monumento.
De su Reyna, el Sol divino
(que ellos llaman) duro hierro
ha de parecer. *Calv.* A perro!
quien te hartara de tozino.

Ali. No han de valerles sus trazas,
pues de mi ira à los amagos,
han de ser viles estragos
todos juntos. *Cal.* Què zaràzas!

Alc. Mi en sus yeguas vèr lebrado
me caudal, è hazer deneros
de sus bacas, y carneros.

Calv. Este es perro de ganado.

Ali. Ved quantos los muertos son,
y enterradlos, que yo quiero
dàr exemplo aqui el primero,
en ir siguiendo el pendon. *Vase.*

Mor. Si ay muertos, aqui apercibo,
que enterrèmos.

Alcuz. Vno, ù dos, ver allà.

Calv. Loado sea Dios:
aora me entierran vivo.

Alcuz. Chrestiano estàr.

Calv. Assi, assi. *Mor.* Dexale.

Alcuz. Querer quitar
el roba bremero.

Cal. Andar. *Empieza à desnudarle.*

Alcuz Fo, porco, mal olerti.

Calv. Se han dañado los jamones.

Alc. No aver nada que moriste,
como ya tan mal oliste?

Calv. Preguntelo à los calçones.

Alc. Mas ay que aver resolado,
Muça, este morto estàr vivo,
y à mi tocar por cautivo!

Calv. Menos mal es que enterrado.

Alc. Yo llevar ventura esta,
si vivir, hallar por yerro,

Cal. Pues juro à Christo, que el perro
tiene de llevarme acuestas.

Alc. Ayudar, Muza, que yo
poner en ombros aqui.

Mor. Pues acuestas quieres, dì,
llevarle? *Calv.* No si no, no.

Echalo acuestas.

Alc. Cavaliero estàr. *Cal.* Y como
cavallero sobre ti?

Alc. Hala, mocho pesar mi.

Calv. Ojalà fuera de plomo.
Mor. Pesa mucho? *Cal.* Cien arrobas
quisiera. *Alc.* El Diablo tener.
Mor. Cinco arrobas puede ser
pese, quando mucho.
Calv. Bobas. *Alc.* Venir, Muza.
Mor. Ya te espero.
Alc. En el mazmorra le zampo.
Calv. Yo salì picaro al campo,
y me buelvo Cavallero.

Vanse, y sale San Francisco de Paula, y Fray Bernardo Boyl.

Fr. Ber. Nuestro Padre Fray Francisco
de Paula, quando en vos veo
palido el alegre rostro,
triste el semblante risueño,
y las mexillas bañadas
en liquido crystal tierno,
grande es sin duda la causa,
dolor grande en vos contemplo.
S. Fr. Padre Bernardo Boyl,
no puede mi sentimiento
ser mayor, ni mas crecida
mi passion. *Fr. Ber.* El fundamento
de tanta pena, saber
quisiera. *S. Fr.* Oidlo: Ya pienso
teneis noticia, que el Rey
Fernando, fuerte guerrero,
y Catholico Monarca;
è Isabel, heroico espejo
de virtud, y de valor,
su esposa, a Malaga han puesto
sitio, intentando librarla
del enemigo sobervio,
infiel, barbaro, tyrano;
que ha tantos años, que dueño
della se mira. *Fr. Ber.* Ya sè,
que de los Reyes el zelo
la Andaluzia conquistan,
que con valeroso empeño
à Velez rindieron, y aora
à Malaga han puesto cerco.
S. Fr. Pues sabed aora (què pena!)
que fixas noticias tengo,
que los Reyes (què dolor!)
viendo el poderoso esfuerço
del Alarve (què pesar!)
y à la gran perdida atentos
de sus Soldados, juzgando
por impossible el empeño,
resueltos estàn (què ahogo!)
à dexar tan arduo empeño,

Fr. Ber. Y quien, Padre, pudo daros
esse aviso, quando advierto,
que à aqueste Reyno de Francia
no vienen aora correos
de Andaluzia. *S. Fr.* Es assi;
pero creed, que saberlo
puede de muy bien quien lo dixo:
callarè, que fue del Cielo *à p.*
favor, que comunicando
à mi humildad el sucesso,
se sirviò de regalarme,
con darme este sentimiento.
Fr. Ber. Que ha sido revelacion, *à p.*
bien de su virtud lo creo.
S. Fr. Padre, à la Comunidad
pida, que con tierno afecto,
puesta en oracion, à Dios
ruegen el feliz sucesso
del Rey Fernando. *Fr. Ber.* Y tambien
vna disciplina intento
pedirles. *S. Fr.* Dios se lo pague.
Fr. Ber. De santidad es exemplo.

Vase, y el Santo se hinca de rodillas sobre vna elevacion.

S. Fr. Señor, pues fuisteis servido
de revelar à este siervo
inutil vuestro, el ahogo
del Rey Fernando, yo entiendo
de vuestra recta justicia,
que este es castigo severo.
Dulce MARIA, Señora,
Madre mia, à vos apelo,
como Reyna generosa
obrad, y à este indigno ruego
no le atendais como mio,
atendedle como vuestro.

Suena Musica.

Mas, Cielos, què es lo que escucho!
què armoniosos instrumentos!
què resplandecientes luzes
regalan à vn mismo tiempo,
con suavidad al oìdo,
à la vista con reflexos.

Baxa la Virgen en vna tramoya, y sube el Santo.

N. Señ. Francisco. *S. Fr.* Señora mia,
tanto favor? *N. Señ.* Pues es nuevo
el venir à verte? *S. Fr.* Ya
humildemente confiesso,
Señora, vuestras finezas;
pero como es tan inmenso

el

el favor, aunque le toco,
viendo que no lo merezco,
siempre lo dudo; y assi,
cada vez para mi es nuevo,
pues me causa admiracion,
como esperarlo no puedo.

N. Señ. De tus ruegos obligada,
à hazerte vn regalo vengo.
Malaga, por ti ha de ser
libre de su cautiverio;
y assi, que escrivas te mando
al Rey Fernando, el cerco
no levante, pues serà
della venturoso dueño.
A los tres dias que tenga
este aviso, escribe luego,
y dile, que de tu Orden
alli me labre vn Convento:
y serà mi vocacion
de la Victoria, que quiero,
que por este nombre, toda
tu Familia, por los Reynos
mas estraños te conozcas
y de mi Hijo, pretendo
alli mostrar el poder,
con soberanos portentos.

S. Fr. Señora, tantos favores,
como sabrè agradecerlos?

N. Señ. Escribe luego à Fernando,
y al instante entrega el pliego
a Fray Bernardo Boyl,
y irà por su compañero
vn peregrino, que aora
à verte con èl muy presto
vendrà. *S. Fr.* Y como se llama?

N. Señora. Serafin,
y en el caminar es experto,
irà con gran brevedad:
queda en paz.

Và subiendo, y el Santo baxa.

S. Franc. El Cielo
(ò gran Señora!) os alabe,
y os canten con Hymnos tiernos:

El, y Musica.

Dios te salve, Hija del Padre,
Madre del Hijo supremo,
del Santo Espiritu Esposa,
y de la Trinidad Templo.
La carta quiero escribir.

Levantase, y ponese à escribir, y sale Fray Bernardo, y vn Angel de Peregrino.

Ang. Padre, merezca mi anhelo
vèr al Padre Fray Francisco
de Paula? *Fr. Ber.* Tenga, le ruego,
paciencia, que està en su celda;
pero que alli està escribiendo
miro, no le interrumpamos.

S. Fr. Ya escribì, cerrarla quiero,
y llamar à Fray Bernardo.

Fr. Ber. Que su Caridad.

S. Fr. Què veo! *Fr. Ber.* Me manda?

S. Fr. Todo es prodigio:
A Malaga aqueste pliego
ha de llevar, Fray Bernardo:
yo por Vicario supremo
le nombro. *Fr. Ber.* Beso su pie;
y quien por mi compañero
ha de ir? *Ang.* Yo, y de buena gana.

S. Fran. Pues quien sois?

Ang. Vn passagero,
que vn impulso soberano
le guiò à vuestro Convento;
pues mi peregrinacion
en èl viene a tomar puerto.

S. Fran. A soberana Señora,
quantos favores os debo!
pues Fray Bernardo Boyl,
teniendo tal compañero,
no necessita de otro:
Y mas quando està el Convento
con tan pocos Religiosos:
echar este achaque quiero, *à p.*
por no revelar la causa.

Fr. Ber. Quando he de partirme?

S. Franc. Luego.

Ang. Yo sè el camino muy bien.

S Franc. Es de azia allà?

Ang. No por cierto:
de Reyno soy mas estraño.

S. Fr. Ya quien es humilde advierto:
ò poderoso Señor,
vuestros favores venero!
Fray Bernardo, parta al punto.

Fr. Ber. Antes que me echeis, espero
vuestra bendicion. *S. Fr.* De Dios
la alcanceis, yo me enternezco,
dadme los brazos, y à Dios. *Vase.*

Fr. Ber. Guarde vuestra vida el Cielo:
No me direis, pues que vamos
juntos, vuestro nombre? *Ang.* Creo,
que en esso muy poco harè:
Serafin me llaman.

Fr. Bern. Bueno,

si vn Serafin và conmigo,
felize viage espero:
vamos à Malaga. *Ang.* Esso
ha de ser con brevedad.
Fr.Ber. Tardar es fuerça algun tiempo,
que està muy lexos de aqui.
Ang. Con los bordones podèmos
caminar mucho, que son
ligeras postas. *Fr.Ber.* No entiendo,
como ellos pueden llevarnos.
Ang. Con el favor de los Cielos.
Buelan los dos.

JORNADA TERCERA.

Salen los Reyes, Garcia, Alvaro, Beatriz, Celia, y Fray Bernardo, y el Peregrino, y trae Beatriz vn ramillete.

Rey. Otra, y mil vezes los brazos,
Padre Bernardo, me dad.
Fr.Ber. No honreis tanto mi humildad,
que puede con tales lazos
ensobervecerse. *Rey.* Honor,
alegria, gusto, y vida
me dais, con vuestra venida.
Fr.Ber. En nada os sirvo, señor,
nuestro Padre Paula, es quien
con afectos, y ternezas
desea à vuestras Altezas
felicidades. *Reyn.* Muy bien
con su carta lo ha mostrado;
pues al Rey, y à mi ha traido
vn alivio conocido,
en vn mal desesperado.
Rey. Determinado os confiesso,
que me vì ya à levantar
el sitio, por admirar
en los Moros, el excesso
de poder. *Fr.Ber.* El Cielo ya
os ofrece la victoria,
y tened, señor, memoria
de los avisos que os da
nuestro Padre. *Rey.* Es agraviarme,
si acaso aveis presumido,
que en mi puede aver olvido,
de quien espero ha de darme,
como el Padre Paula ofrece,
victoria del enemigo:
Y pues que assistais conmigo
mi voluntad os merece,
vereis que dexo memoria
à la devocion Christiana,
de la Virgen soberana
MARIA de la Victoria.
En el sitio en que aora està
hospedada, que ya Cielo
puede llamarse, mi zelo
Templo le fabricarà.
Mi plata, y tapizeria
darè, para su hospedaje,
que sea humilde omenaje
à tanta soberania.
Y pues à fundar venis
vuestra Orden, que pidais
espero quanto querais:
ved las tierras que elegis,
y mirad si satisfecho
del vencimiento me hallo,
pues antes de executallo
lo miro ya como hecho.
Reyn. Mis oros, joyas, y quantas
galas posseo, rendida
ofrezco, y agradecida
à sus celestiales plantas.
Beat. Yo con las mias pretendo
servirla con humildad,
pues libre, por su piedad,
que quedè del riesgo, entiendo.
Alv. Mi vida reconocido,
que la debo considero,
à sus piedades espero
no ser desagradecido.
Ang. Vuestro zelo verdadero
premiarà el Cielo benigno.
Rey. Quien es esse peregrino?
Fr.Ber. Traygole por compañero.
Rey. En su modestia acredito
su virtud.
Reyn. Muy bien lo muestra
su presencia. *Ang.* Es honra vuestra.
Fr.Ber. Es quien veis vn Angelito.
Ang. Quien es Sacerdote, no
tiene à nadie què embidiar,
pues ha llegado à lograr
lo que solo embidio yo.
Rey. Lo deseais? *Ang.* Dignidad
es que no puedo tener.
Rey. Pues por què? *Ang.* No puede ser.
Rey. Es irregularidad?
Ang. No señor, que aunque saquè
la espada contra enemigos,
fueron los Cielos testigos,
que irregular no quedè.

Rey. Si es asi, porquè dudar
podeis, pues no ha avido exceisso?
Ang. Porque solamente esso
puedo en el mundo embidiar;
y tanto mi temor crece
de Sacerdote al favor,
que me parece, Señor,
que ni vn Angel lo merece.
Rey. Què humildad!
Reyn. Es sobre humana.
F. Ber. Con su virtud me enternece.
Cel. El peregrino parece
santico de feligrana.
Garc. Pedirle por señas quiero
el ramo, que à Beatriz vì.
Alv. A Beatriz el ramo aqui
por señas pedirle espero.
Hazen los dos señas.
Cel. No los entiendes, señora.
Beat. Si. *Cel*. Y què, di, piensas hazes?
Beat. El darle fuerça ha de ser.
Cel. A quien? *Beat*. Esso no sè aora.
F. Ber. Señor, que me deis licencia
os suplica la Fè mia,
para gozar de MARIA
la soberana presencia.
Rey. Pues para que vos podais
exagerar su admirable
perfeccion, venid à verla,
y hallareis en su semblante
tanta admiracion, que aun
en la admiracion no cabe.
Venid, señora. *Reyn*. Ya os sigo.
Cel. Y què ay de ramo?
Beat. Que darle
quiero. *Cel*. A quien?
Beat. A quien primero
tenga fortuna de alçarle.
Reyn. Vienes, Beatriz.
Beat. Si, señora.
Cel. Par Dios, por mas que la guarde.
Garc. Dexomè el ramo Beatriz;
yo espero que el Rey se aparte.
Alv. El ramo me dexò; irè
en yendose el Rey a alzarle.
Ang. Que asi los juizios se rindan,
o pension de los mortales!
Vanse todos, y Garcia, Alvaro vàn à vn tiempo à coger el ramo.
Alv. Para mi es el ramillete
Garc. Mio es, y quien pensare.
Alv. Pues como vos?
Garc. Pues vos como?
Alv. Soltadle, digo. *Garc*. Soltadle
Alv. Primero, viven los Cielos!
Garc. Viven los Cielos que antes;
pero dividido ya.
Partese el ramo, y se queda cada vno con la mitad.
Alv. Pero hecho ya dos mitades.
Garc. La vuestra cobrar intento.
Alv. Me aveis de dàr vuestra parte.
Garc. Pues teneis esse deseo,
y aqui no podeis lograrle,
pues estamos en la Tienda
del Rey, para que galante
quedeis, y yo presumido,
de que tan noble dictamen
bizarro executeis, puede
vuestro valor aguardarme
junto al fuerte de Santelmo,
que porque no pueda aver
alguna nota, yo irè
luego. *Alv*. Ya à aguardaros
parte mi aliento. *Vase.*
Garc. Al instante os sigo:
vive el Cielo! que aunque falte
al respeto de la Reyna,
he de morir, ò matarle. *Vase.*
Sal. Alv. Mucho camina el enojo:
ya descubro el valuarte
de Santelmo; mas què miro!
cubierto està de Turbantes:
el campo peligro corre,
mas de aqui no he de apartarme,
pues mas riesgo es que Garcia
venga, y aqui no me halle.
Sale Garc. Lleno de alarves el campo
reconozco, el riesgo es grande;
pero menor es, que no
à Don Alvaro aqui falte;
pierdase la vida, pues,
y el pundonor no se manche.
Alv. Yà, Garcia, aqui os espero.
Garc. Juzgo no he llegado tarde.
Alv. Vuestro valor nunca puede
faltar: en aquesta parte
la del ramillete pongo.
Garc. Y yo tambien, y llevarle
el mas dichoso podrà.
Ponen los ramos en vna peña, y riñen.
Alv. Pues su fortuna le ampare.
Garc. Valiente Don Alvaro es.
Alv. Valiente es Garci-Fernandez.

Dent. Ali. Llegad, mueran los
Christianos. *Dentro Mahometo.*
Mah. Cautivalos, no los mates.
Salen los Moros, y juntanse los dos, y riñen.
Garc. Traydores, desta manera.
Alv. Desta manera, cobardes.
Dent. Ang. Don Alvaro, y Don Garcia
alli peligran, à darles
calor vamos. *Vozes.* Vamos todos.
Retiranse, y sale el Peregrino.
Ang. No los sigais, Garcia, baste
el vèr como se retiran.
Garc. No los sigo, porque antes
con Don Alvaro, es preciso
el quedarme aqui. *Ang.* No
passe adelante vuestro intento,
pues sin que llegue à empeñarse
el valor de los dos, quiero
convenciros. *Garc.* Pues què sabe
de nuestro duelo?
Alv. Pues como puede alcançarlo?
Ang. Es muy facil,
pues de essas flores las hojas
lenguas son, que irracionales,
con mudo acento pronuncian
ècos de facilidades:
Y pues la porfia ha sido
sobre quien ha de llevarse
las dos partes; con que aora
à entrambos llegue à faltarles
la causa, cessarà aqui
el efecto. *Garc.* No se canse
en advertencias, porque
yo he de llevarlas.
Alv. Dexarme puede vuestra porfia,
que han de ser mias. *Ang.* Acabe
vuestro empeño, ò vuestro engaño,
pues es precisso que falte,
no logrando aqui ninguno
de aquestas flores lo fragil.
Garc. De què forma?
Alv. De què suerte?
Buelan las flores à lo alto.
Ang. Llevandoselas el ayre.
Garc. Valgame el Cielo!
Alv. Los Cielos me valgan!
Garc. Prodigio grande!
Alv. Raro portento! quien eres?
hombre, què admirarnos hazes?
Garc. Eres algun Angel? dilo.
Ang. Responder quisiera facil,
pues con venir dos zelosos,
solo puede hazerlo vn Angel.
Garc. Dexame besar tus pies.
Alv. Tus pies me permite afables.
Ang. En mis brazos os recibo.
Los dos. Del Cielo anuncia señales.
Ang. Garcia, Alvaro, si pueden
mis rendidas humildades
de vuestros heroicos pechos
mereceros en lo grande,
os suplico, que dexeis
las competencias galantes
de Beatriz, y que seais
muy amigos. *Garc.* Tus piedades
con oculta fuerça mueven
à obedeceros. *Alv.* Negarme
no puedo à vuestros preceptos.
Ang. Pues daos los brazos.
Garc. Constante
mi amistad serà. *Abrazanse.*
Alv. Y la mia.
Ang. Y à vos, Garcia, de parte
del Cielo os ofrezco, que
vuestra casa se levante
tanto (si bien con ser vuestra
no puede mas levantarse)
que aya què la igualen pocas,
ninguna que la aventaje.
Dentro Voz. Arma, arma. *Tocan.*
Ang. Pero el Moro
parece que otra vez haze
salida. *Garc.* Pues quede à Dios.
Alv. A Dios quede. *Vanse.*
Ang. El Cielo à los dos os guarde,
que ya de vuestra victoria
el plazo miro acercarse. *Vase.*
Sale Galvete de Cautivo ridiculo, con cadena, y vna maza de majar esparto.
Galv. Virgen, como en vida tal
vn hombre puede estar vivo!
mi tormento es sin igual;
aora digo què haze mal
el que se inclina à Cautivo.
Alcuzcuz, esse lebrel,
que la fortuna me diò
por amo, es vn perro cruel,
y me trata, como yo
lo hiziera à poder con èl.
Comida me dà tassada,
sin cena, y en ocasiones,
desta cadena cargado,

cenara los eslabones,
à no ser cena pesada.
Vino, no lo pruebo, no,
quando à azumbres el Morillo
se lo emboca: ¡quien tal viò,
que èl tome el jarave, y yo
el agua de culantrillo?
Por cama vna dura piel
me diò, donde si entro, salgo
de pulgas con vn fardel,
que como me la diò èl,
es vna cama de galgo.
Con esta maza en mi encierro,
de que maje ha dado traza,
esparto, mire que yerro
tan grande, que sea èl perro,
y que me eche à mi la maza.
Quando su muger le ruega
que me dè algo, sordo està;
pero si à emperrar se llega,
por qualquier cosa me pega,
y por ninguna me dà.
Tanto, Reyna esclarecida,
de mi vida desespero,
que la trocara afligida,
por la vida de vn cochero,
que no puede ser peor vida.
Porque adore à su Profeta
me trata con tal crueldad,
que vianellos desta treta
y si và à dezir verdad,
yo corro riesgo si aprieta.
Pues, Señora, para quando
son los milagros? si viendo
tantos te estàn, y tocando
quien à vos llegò pidiendo,
que no bolviesse llevando?
Pues tantos tener espera
mi afecto, alguno que os sobre,
sea de qualquiera manera,
que yo soy cuerpo de pobre,
y me vendrà bien qualquiera.
Serè vn santo, que aunque dèn
mis costumbres mal ensayo,
no es impossible, pues quien
de vn sastre hizo Santo, bien
lo puedo hazer de vn lacayo.
Ya no puedo aqui sufrir,
Señora, las penas mias,
hazedme con mi amo ir,
pues embiarme à servir,
no es pediros gollerias.

Sale Alcuzcuz.

Alc. Berro, que estar mormorando,
estar maldiciendo mi!
Cal. Mis penas estoy llorando.
Alc. Què benas? estar borlando?
què mal vida tener, di?
Cal. Què peor que la que toco?
Alc. Me reir de que te escocho,
Chreistianilio, tu estar loco,
si quexar que comer boco,
aun ven que trabajar mocho:
no estar tu sembre majando,
è entretener con maçadas,
è à su son estar cantando?
Calv. Què esto escuche? para quando *àp.*
se hizieron las puñaladas!
Alc. Tu estar berro, mantaroso.
Calv. Porquè, di, me has de
tratar tan mal?
Alc. Si tu estar temeroso,
è no querer renegar;
renega, è ser venturoso,
è casarte con mi hermana.
Mazana, que en Tetuan
ser belleza soberana?
Calv. Este quiere hazerme Adàn, *àp.*
pues me tienta con mançana.
Alc. Tu tocar su dote entero.
Calv. Què es?
Alc. Doze bacas, no fracas.
Calv. Pues yo tocarlas no quiero.
Alc. Borquè?
Cal. Dalas à vn barbero,
que son los que tocan bacas.
Alc. Què no querer casar, no?
Cal. Ay tentacion mas astuta! *àp.*
Alc. Mazana, y bacas dar yo.
Calv. Si con fruta Adan cayò,
què harè yo con carne, y fruta?
Alc. Ea, Calveto, responder.
Calv. Yo la respuesta mañana
te darè. *Alc.* Y à mi entender,
tu dè hoir tener gana;
pero yo guardar sabrè,
cerrar en arca con llave
à ti, è mi encima dormir.
Calv. Maria del Cielo Ave,
me sabrà librar. *Alc.* Venir,
mi cerrar, è ver si sabe.
Calv. Milagro era aqui pulido,
y era tramoya vistosa,
de arca, y Moro dormido;
pero

pero Leyba no ha querido,
que dize es vieja, y costosa.

Sale Mahomeeo.

Mah. Què hazes, Alcuzcuz?
Alc. Estar con mi esclavo.
Mah. Vete fuera.
Alc. Venir, que querer cerrar. *Vase.*
Mah. Vete tu, y luego le espera:
De aqueste me he de fiar, *à p.*
pues impulso soberano
es el que llega à mover
mi afectos: escucha Christiano.
Calv. Zalà melec, que querer?
Mah. Llegate cerca.
Calv. Tu mano beso.
Mah. Oyeme, pues no cessa. *à p.*
mi inclinacion, busca el fin.
Calv. Que querrà? *à p.*
Mah. El alma da priessa. *à p.*
Calv. Si me traera este mastin *à p.*
alguna hermana Camuesa?
Mah. Aficiaonado de ti.
Calv. Camuesa es. *à p.*
Mah. Porque no ignoro
tu valor, tu bien aqui
busco. *Calv.* Cierto es: yo nacì
para cuñado de Moro.
Mah. Y pues mi amor te he mostrado.
Calv. Amor! què? *Mah.* Y solos los dos.
Calv. No es Camuesa.
Mah. Aqui he logrado
esta ocasion. *Calv.* Vive Dios,
que esto huele à pero assado.
Mah. Oy veràs en mi aficion
tus medras, por varios modos.
Calv. Esto es hecho en conclusion:
que tenga yo esta pension,
què me galanteen todos?
Mah. En ti consuelo à buscar vengo.
Calv. No es nada. *Mah.* Y mi rara
inclinacion ha de hallar
logro: vida me has de dar.
Calv. Señor, pues con esta cara?
Mah. Mi afecto haze que te nombre;
y pues de ti eleccion hizo,
no ay fealdad con que me assombre.
Calv. Lo que yo le alabo al hombre,
es lo bien contentadizo.
Mah. Tu cuydado llevarà
este à tu Rey? *Saca vn papel.*
Calv. Mas què veo!
què esso quereis? *Mah.* Claro està.
Calv. No mas? *Mah.* No.
Calv. Mejor es ya, *à p.*
que no fuesse galanteo.
Mah. El secreto has de guardar.
Calv. Pues como assi he de ir, señor?
Mah. De tu cadena el rigor
redimirè, y tu pesar.
Calv. Este es Moro Redemptor. *à p.*
Mah. Calvete, entra, y trage muda,
y no te detengas mucho,
que allà hallaras quien te acuda,
que este aviso, no ay duda,
te estime tu Rey. *Al paño Ali.*
Ali. Què escucho!
Calv. De la Virgen soberana
milagro es. *Ali.* Lo que oygo dudo!
Mah. Vè presto. *Calv.* De buena gana:
quien sino MARIA pudo
librarme de la mançana? *Vase.*
Mah Del Rey Fernando el valor
venza, y à mi amor le quadre;
pues en mi encendido ardor,
primero es Dios, que es mi padre.
Sale. Alid. No lo lograràs, traydor.
Mah. Valgame Alà! *Ali.* Pues primero
essa aleve, infame vida
has de rendir à mi azero.

Saca la espada.

Mah. Huir de tu rigor quiero,
que aunque mi valor lo impida,
eres mi padre. *Vase.*
Ali. Ha villano!
como a pronunciar te atreves
que eres mi hijo, tyrano?
si no pagas inhumano,
porquè confiessas que debes?
De que mereces castigo
(pues à tu ser mismo infamas)
tu voz es mayor testigo,
pues quando padre me llamas,
me tratas como à enemigo.
Deste mi dolor mortal,
la justa razon colijo,
que en pena tan desigual,
à quien hallarè leal,
quando hallo traydor à vn hijo?
Pues muera, muera quien fue
contra su padre traydor;
de mi cuchilla el rigor
ha de examinar, aunque
mas me lo culpe el amor.
Muera, pues, aquesto elijo;

muera: à què mi ira espera?
mas ay, tierno amor prolijo,
y que poco à poco vn muera
se pronuncia contra vn hijo!
Y quando al sitio oprimida
la Ciudad desesperada,
miro en vandos dividida;
porque con civil espada
la hambre à muerte les combida,
quiero.
Dent.voz. Rendirnos querèmos.
Ali. Què escucho!
Vozes. Pues los rigores
crueles de la hambre vèmos.
Otros. Què dezis, viles traydores?
Vozes. Que la Ciudad entreguèmos.
Otros. Ha cobardes!
Ali. Divididos
los vezinos, y Soldados,
vnos al temor rendidos,
otros del valor armados,
que oygo dizen desvnidos.
Vozes. El vivir apetecèmos.
Otros. Mas la muerte nos agrada.
Ali. Voy à quietar sus estremos:
hijos, aqui està mi espada. *Vas.*
Vnos. Rindamonos.
Otros. Peleemos.
Sale el Rey, y todos.
Rey. Valientes Soldados mios,
cuyos heroicos azeros,
assombro del mundo han sido,
y terror del Sarraceno.
De los tres dias que el Padre
Paula, en nombre de los Cielos
me señalò la victoria,
oy es el dia postrero:
vispera de San Luis
es, y octava en que el portento
mas grande de amor, obrò
con MARIA el Dios supremo,
llevandola para Reyna
de su soberano Imperio.
Dèmos el assalto, pues
anuncios divinos veo,
que con certeza me ofrecen
señales del vencimiento.
Assaltad essas murallas,
que de todos, el primero
serè, que al golpe del plomo
le presente el duro pecho.
Reyn. Y yo al lado de Fernando,
mi esposo, y amado dueño,
fulminarè, como rayos,
relampago de mi azero.
Beat. Y los golpes de mi espada,
de tus rayos seràn truenos.
Cel. Yo serè centella, porque
sea algo, y parezca menos.
Gar. Ya mi tercio enfurecido,
en Cordoveses alientos,
lo que en la ocasion se tarda,
culpandole estàn al tiempo.
Rey. De vuestro brazo, Garcia,
oy el laurel me prometo.
Alv. Ea, señor, al assalto.
Fr.Ber. O valientes leales pechos!
Ang. Señor, aunque contradiga
a mi estado lo guerrero,
no he ser el peor Soldado
en la ocasion, y por cierto
el triunfo te ofrezco aqui.
Rey. Fiolo assi de los Cielos.
Sale Ordoño.
Ord. Vn Embaxador del Moro
pide licencia.
Rey. Pues luego
entre, que si à pedir viene
pactos, ya viene à mal tiempo.
Ord. Entrad: parece à Calvete,
como vn huevo al mesmo huevo.
Sale Calvete de Moro ridiculo.
Calv. El gran Alà estàr alvado.
Gar. Calvete es, ò yo estoy ciego.
Calv. Ya mi amo picò en la caña,
y ha de tragar el anzuelo.
Rey. Llega, Moro.
Calv. Ya llegar.
El señor Don Mahometo
Dordux, hejo de su badre
Don Alidordux, è neto
del Rey Mahometo el Zerdo,
que estar el mesmo que Ezquerdo.
A ti el gran si de Fernando
embear salud entero,
à aquesta carta per señas,
que bortano saber Mahometo,
en bortano và escrever
bor catro cartas vn bejo,
è boner babel, è tenta,
el blumea, oblea, è tentero.
Rey. Estraño Moro, mostrad.
Dà la carta.
Calv. Tomar el borte me espero.

Abre

Abre la carta el Rey, y lee para sì.

Garc. Traydor, infame, villano,
hombre vil, viven los Cielos,
que à no estar el Rey presente.
Calv. Que Diablo estar, Cavaliero?
Garc. Infame, no dissimules:
ya que eres Calvete veo.
Calv. Que estar Calveto, me estar
Don Almançor de Calveto.
Gar. Picaro, què has renegado?
Cal. Y quien le mete à vsted en esso?
esto ha sido vocacion.
Garc. Vive Dios!
Calv. Ay tal aprieto!
Señor, yo hize vna promessa,
y estoy la aora cumpliendo.
Garc. Con que eres Moro?
Calv. No, Moro
no soy, sino assi vn compuesto
de Moro, y Christiano, que
ni es vno, ni otro: del mesmo
genero que el vino aguado,
que aquel que lo està bebiendo,
ni bebe vino, ni agua,
y bebe agua, y vino à vn tiempo.
Y pues que ya la has tragado,
que es chança todo te advierto,
que esso de renegar
se queda para Gallegos.
Garc. Aora los brazos te doy.
Rey. Ya con otro aviso nuevo,
y bien estraño, asseguran
nuestra fortuna los Cielos:
oìd lo que en esta me escribe
el valiente Mahometo.
Lee. Fernando, Rey poderoso,
noble, y valiente guerrero,
à tu Ley santa inclinado,
por influencia del Cielo,
siendo nieto de los Reyes,
por tu vassallo me ofrezco.
Y en señal desta verdad
te aviso, para que luego
desta Ciudad te apoderes,
como legitimo dueño:
pues à todos sus vezinos
à mi obediencia los tengo,
y los Soldados estàn
con poco valor, y esfuerço.
Entra à triunfar, gran Fernando;
y juntamente te advierto,
que este rendimiento mio
no es temor, sino vn efecto,
hijo de luz soberana,
que engendrò poder supremo.
Guardete el Cielo mil años:
tu vassallo Mahometo.
Ang. Que cierto es que este ardor nace
de mas soberano incendio.
Rey. Què sentìs desto?
Reyn. Señor,
yo digo, que aunque à creerlo
me mueve, no sè que causa
mysteriosa, que con tiento
procedais; pues podria ser,
que.
Ang. Señor, si acaso puedo
deberte credito aqui,
de que habla verdad Mahometo
yo lo fio.
Calv. Y yo;
pero al lampiñito bueno,
y à mi, quien ha de fiarnos?
Ang. Con brevedad os prometo
lo aveis de creer.
Garc. Que no ay
que dudarlo, ni creerlo;
pues tu valor grande, no
necessita de conciertos.
Fr. Ber. Garci-Fernandez, señor,
aconseja bien, que en esto,
sin creerlo, ni dudarlo,
procedais valiente, y cuerdo.
Rey. Pues al assalto, Soldados.
Garc. Esso si, señor, à ellos.
Alv. Pues à prevenir escalas.
Reyn. Pues à irritar los azeros.
Calv. Pues à derramar tozino.
Cel. Pues à caza de podencos.
Rey. A valor.
Reyn. A la ira.
Beat. Al rayo.
Alv. A la gloria.
Garc. Al vencimiento.
Calv. Al tozino.
Cel. A las zarazas.
Fr. Ber. Y dezid todos à vn tiempo,
Fernando, è Isabel vivan.
Todos. Vivan por siglos eternos.

Alì, y Moros en el muro.

Alì. Ea, Gomeles valientes,
las murallas, vuestro esfuerço
ampare, que yo las puertas,
muro de bronçe, defiendo.

Den-

Dentro Mahameto.

Mah. Ea, hijos, ſeguidme todos,
pues que ſabeis mi intento.
Alc. Deſde aqui, dàr en cabeza
al Chriſtianilio.
Moro. El rieſgo
por eſta parte ſe mira.
Dentro el Rey.
Rey. Por la torre del Mampueſto
ſe dè la eſcalada.
Salen los Chriſtianos con eſcalas.
Garc. Eſta es:
las eſcalas arrimemos;
yo por eſte pueſto ſubo.
Alv. Yo ſubo por eſte pueſto.
Ali. Mahometo, como no acudes?
ya tus trayciones penetro.
Rey. Ea, timbres de Caſtilla.
Reyn. Ea, del valor eſpejos.
Sube al muro por un alambre.
Ang. Soldados, ya yo os ayudo.
F. Ber. Què miro! mi compañero,
ſin eſcala ſube al muro.
Alc. Tomar aqueſtos buñuelos.
Ang. Alarbes, rendios.
Moros. Perdidos ſomos.
Ali. O peſe à los Cielos!
què eſcucho?
Alcuz. Ya no poder.
mas, Chriſtianilio, entrad dentro.
Gar. Victoria por nueſtro Rey,
y aqui ſu Eſtandarte Regio
pongo. *Tod.* Victoria, victoria.
Ang. Pues que ya os la ha dado el Cielo,
voy à rendirle las gracias. *Buela.*
Rey. Què prodigio!
Reyn. Què portento!
Fr. Ber. Buen compañero.
Calv. Oyga:
por ſus paſſos ſe fue al Cielo.
Ali. Yo à tus pies, grande Ferdando,
eſtas llaves te preſento.
Mah. Y yo à tus plantas rendido,
el Santo Bautiſmo eſpero;
y mi padre, gran ſeñor,
juzgo pedirà lo meſmo.
Rey. Las llaves, Alidordux,
recibo, y ofrezco hazer
quantas mercedes pidais.
Pedid vos, que nada intento
negaros, quando conozco
vueſtra ſangre Real, y quiero,
que la Reyna, y yo ſeamos
Padrinos, y deſde luego
todos las gracias, rendidos,
à MARIA, de los Cielos
Reyna, à dàr vamos, y logre
eſta Ciudad el conſuelo
de ſu preſencia divina,
por quien la victoria el Cielo
nos ha dado.
Gar. Y Don Franciſco de Leyba,
à vueſtros pies pueſto,
pide, que ſu devocion
ſea diſculpa de ſus yerros.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por *Franciſco de Leefdael*, en la Caſa del Correo Viejo, en frente del Buen-Suceſſo.